G.W.F. HEGEL
LOS AFORISMOS DE JENA
(Aphorismen aus Hegels Wastebook 1803-1806)

Traducción de José Rafael Herrera

§1

Böttiger[1] *habla de Pausanias como de un remendador de leyendas* y de Fama como de quien suena las trompetas con las mejillas hinchadas; pero en ambos casos no habla más que de él mismo.

§2

Unos cuantos locrenses[2] se ahorcaron por el amor de mancebos esquivos. *El amor griego por los mancebos*, todavía hoy, es poco comprendido. Existe en él un noble desdén por la mujer e indica que un dios[3] debía volver a nacer.

§3

Existe efectivamente un *partido* cuando éste se escinde en sí mismo. Así sucede con el Prostentatismo, cuyas diferencias ahora se deben reparar con intentos de unificación –una prueba de que ya no

---

[1] C.A. Böttiger(1760-1835) fue un personaje notable en Alemania durante la primera década del siglo XIX. Arqueólogo y estudioso del arte, fue director del Gimnasio de Weimar y codirector de la *Teutscher Merkur*. Amigo de Herder, distanciado luego de éste, al igual que de los románticos y de Goethe. Hegel se refiere a un pasaje de Böttiger aparecido en la *Allgemeine Litelaturzeitung* de Jena de 1803, en el cual el autor describe algunas pinturas de Carracci, el famoso pintor boloñés del siglo XVI, cuyo estilo barroco ha sido considerado como el origen de dicha escuela plástica.

[2] Los locrenses eran naturales de Lócrida, antigua región de la Grecia central, situada al norte del Párnaso y vecina al golfo de Corinto. Formaron una de las primeras colonias griegas en el extremo SO de Italia.

[3] Hegel, siguiendo el trabajo de Böttiger, se refiere al mito de la divinidad griega Anteros, interpretándola como dios del amor homosexual no correspondido. Este es el dios que, como dice Hegel, habría nuevamente de nacer.

Compartimos esta traducción previa de los "Aforismos de Jena" de Hegel, a cargo del académico venezolano José Rafael Herrera.
La traducción es de 1971 en una editorial o revista llamada Estudios Hegelianos, aunque el archivo no proporciona estos datos.

existe. Ello porque, en el escindirse, la diferencia interna se constituye como realidad. Con el nacimiento del Prostentatismo habían cesado todos los cismas del Catolicismo. –Ahora la verdad de la religión cristiana viene a ser continuamente probada, pero ya no se sabe para quien; porque ya no es con los Turcos que tenemos que ver.

§4

“Métase una pipa en la cara o en la fisonomía”. ¿No es esto poesía? Lo totalmente individual a lo cual apunta la pipa y a donde aparece, es, aquí, puesto como algo totalmente objetivo, no como algo subjetivo que tiene todavía un trasfondo, como un dibujo en la pared. Lo mismo pasa con la mano que se conecta con la pipa. He escuchado el uso de esta expresión entre comerciantes perfectamente prosaicos.

§5

¿A qué cosa no se le llama Ciencia hoy? “El labrador de terrazas o todo su arte”. De igual modo, podría llamarse ciencia también a la extracción de la turba, a la construcción de chimeneas, a la crianza de las bestias, etc.

§6

“Un joven estaba sometido”. Novela de *Summer*, p.391. ¿No es este el *participium aoristi* de los griegos?

§7

Experiencia. La sombra proyectada por la luz de una vela e iluminada por la luz natural de la mañana, deviene *azul*; la sombra que arroja la luz del día (sombra que es más débil y para hacerla surgir es necesario alejarse de la luz) y es aclarada por la luz de la vela, se vuelve *roja*. –La sombra que arroja la luz del fuego, cuando está muy cerca de la luz, resplandece en torno al verdoso.

§8

Para comprender la lógica histórica[4]. Se asegura que juzgamos: el oro es amarillo. Esta aseveración es verosímil. Pero no es igualmente probable que concluyamos en el silogismo: todos los hombres son mortales, Caio es un hombre, por lo tanto, Caio es mortal. Al menos yo no he pensado jamás una banalidad semejante. Se supone que todo esto debe acaecer adentro, sin que se tenga plena consciencia de ello. Pero adentro acontecen muchas cosas, como por ejemplo la producción de orina y también de una cosa peor; pero cuando salen torcemos la nariz. Lo mismo sucede con tales silogismos.

§9

Los antiguos alemanes habían sido un pueblo jocoso. Del digno Ulises, cuya vida es un solo ejemplo de seriedad, han hecho un desabrido *Eulenspiegel*[5], y de la divina Circe un cerdo, comportándose con ella como Némesis. Los alemanes modernos han hecho más o menos lo mismo, sólo que con mayor solemnidad. Entonces era el pueblo quien constituía la *ironía* sobre aquellos seres divinos, pero

---

[4] La expresión "Lógica histórica" ya había sido usada por el ultimo Kant en el sentido de "Lógica empírica". Hegel parece referirse al texto de Friedrich Krausse, *Grundriss der storischen Logik*, publicado en Jena en 1803, un texto, por cierto, de clara ascendencia kantiana.

[5] *Eulenspiegel*: personaje de la tradición popular alemana que representa al villano astuto en lucha contra la autoridad; corresponde con mucha aproximación a nuestro *'ño Pernalete*, el astuto y al mismo tiempo patético personaje de la obra de Rómulo Gallegos, *Doña Bárbara*. Cfr. *Op.cit.*, cap. I, parte II.

ahora son estos últimos la ironía sobre los solemnes tratadistas y conceptuadores.

§10

Así como ha habido un período de genios poéticos, así hoy parece haber un período de *genios filosóficos*. Un poco de carbono, oxígeno, nitrógeno e hidrógeno vertidos juntos en un cartucho de mapa, al que le han inscrito garabatos de polaridad y cosas semejantes, revueltos con la varita de la vanidad, etc. Luego disparan sus ráfagas por el aire y creen estar exponiendo el Empíreo. Así lo interpretan *Görres*, *Wagner*[6] y otros. El más vulgar empirismo aunado al formalismo de la materia y la polaridad, adobado con analogías irracionales y fulgores de pensamientos de borrachín.

§11

La campesina vive en su ambiente junto con Lisa, su mejor vaca lechera; también tiene una vaca negra y una pinta. Tiene a Martín, su hijo, y a Ursula, la niña, y así sucesivamente. De manera similar son objetos familiares para el filósofo la infinitud, el conocimiento, el movimiento, la ley sensible, etc. Y así como la campesina tiene presentes al hermano que vive lejos o al tío que murió, del mismo modo el filósofo tiene presentes a Platón, a Spinoza. etc. Una cosa tiene tanta realidad como la otra con la diferencia de que los filósofos tienen a la eternidad delante de sí.

---

[6] Joseph Görres (1776-1848), paladín del catolicismo alemán, se interesó durante un breve período por la filosofía de la naturaleza, componiendo los *Aforismos sobre Organología* (1803) y los *Aforismos sobre Organología* (1805). Johann Jacob Wagner (1775-1841), alumno de Fichte en Jena, se propuso, particularmente en su obra *De la naturaleza de las cosas* (1803), desarrollar la filosofía de la naturaleza de Schelling, siendo considerado uno de sus más coherentes propagandistas. Transferido de Jena a Würzburg, por invitación del propio Schelling, más tarde rompió sus relaciones con éste. La observación de Hegel sobre los genios poéticos y los genios filosóficos se encuentra, ligeramente modificada, en la *Introducción* a la *Fenomenología del Espíritu*.

§12

Con el bagazo[7] los hombres ya están en la Ciencia. Partiendo de ahí no queda muy lejos el *pater peccavi*.

§13

¿Y serán sólo las mujeres alemanas quienes se dejan dictar leyes por los franceses? También los caballeros alemanes –*dice usted, Madame*- y citan la historia de la *Reichsdeputation*[8]. ¿No conoce usted esta historia? ¡Oh! Entonces se la voy a contar. Los franceses le aseguraron al *Reich* alemán que se hallaba en guerra con ellos. El *Reich* no tenía ciertamente muchas ganas de combatir, excepción hecha de un par de burguesuchos que no cuentan mayormente. Pero los franceses lo aseguraban, y puesto que ellos lo aseguraban, era necesario dejarse saquear. Después, el *Reich* alemán se enteró por los periódicos –lo leímos sentados en la mesa y hay que ver el placer tan grande que nos dio el hecho de que se mencionara el asunto- que se habían hecho las paces con los franceses. Pero, a fin de que el *Reich* supiese de qué tipo de paz se trataba, los franceses –que son personas corteses- enviaron expresamente a un embajador a Alemania para decírselo. Éste, como para que no quedaran dudas al respecto, trajo con él a un colega. Los alemanes, que son gente de bien, les creyeron por la sencilla razón de que éstos lo aseguraban: pues de dos bocas no puede más que salir la verdad. Y como también los alemanes son personas corteses, le agradecieron conspicuamente a los franceses por tanta gentileza.

---

[7] Hegel alude a la parábola del hijo pródigo (*Lucas*, 15, 16 y ss.); alusión que luego retoma en el Prólogo a la *Fenomenología del Espíritu* (ed. cast. FCE, México, 1978, pp.10-11).

[8] No sin ironía, Hegel, recuerda los episodios de la guerra franco-alemana, la cual culminó con el tratado de Lunéville. Con este tratado se decidió la creación de una Comisión (*Reichsdeputation*) que, en febrero de 1803, definió la nueva organización política alemana: los principados y los bienes eclesiásticos fueron secularizados y reducidos a la mitad del número de los pequeños estados alemanes, reagrupados en estados de mayor dimensión. De tales decisiones se generó, en 1806, el sancionamiento del fin del *Reich* y la creación de la Confederación del Rhin, bajo el control de los franceses.

§14

Cuando el Absoluto se resbala y desde el piso, por el que se pasea, cae en el agua, entonces se convierte en un pez, en un ser orgánico, en un viviente. Pero si luego se resbala y cae en *el puro pensamiento* –puesto que tampoco el puro pensamiento sería su piso-, y se zambulle en su interior, se convertiría en algo simplón[9], finito, de lo que se tendría ciertamente que estar avergonzado de hablar, si no fuese por razones de prestación de servicio y porque, por una vez, no pueda negarse que exista una lógica. El agua es un elemento frío y simplón, y sin embargo sirve para vivir. ¿Debe pues el pensamiento ser un elemento mucho peor? ¿Debe el Absoluto hallarse tan simple y comportarse con tanta simpleza?

§15

En Alemania, *el buen sentido* viene siempre tomado en protección contra las así llamadas *pretensiones de la filosofía*. Fatiga vana, porque si la filosofía se los acepta todo, ello, ciertamente, no les sirve para nada…, porque no tienen ningún buen sentido. El verdadero buen sentido no es, en efecto, rusticidad campesina, sino, en las esferas cultas, éste libremente y con violencia tiene que hacer, según verdad, con las determinaciones de la cultura: y así tenemos inmediatamente la paradoja de Rousseau, cuando expresa con principios su contradicción frente a las determinaciones, e igualmente, frente a la cultura misma, o como experiencia, razonamiento o como agudeza del espíritu, tal como sucede en Voltaire o en Helvetius. La nobleza alemana tiene, en efecto, algo de buen sentido; pero, justamente por ello, lo emplea sin más, sin demostrar que éste deba ser usado –en lo que se detienen aquellos.

---

[9] Hemos substituido la expresión *Schlecht* (malo en el sentido de dañado o corrompido), utilizada por Hegel, por la de *Schlicht* (simple), debido a que, para la cultura hispano-parlante, lo "malo" tiene un significado más cercano a lo diabólico o a lo maléfico que a lo inepto e incapaz, es decir, a lo *simple*, mediocre o echado a perder. Precisamente, en el contexto de este Aforismo, Hegel se propone darle al término "malo" esta segunda acepción.

§16

Wieland[10], a quien ciertamente no se le imputan paradojas, ha estatuido la afirmación paradojal de que sea útil comprender algo acerca de la materia sobre la cual se escribe, y esta afirmación ha sido acogida como excelente.

§17

Los necios se vuelven juiciosos ante daños sufridos; pero las personas avispadas siguen siendo necias por más daños que sufran[11].

§18

No ser un dormilón sino, por el contrario, estar siempre despierto. Porque si se es un dormilón se es ciego y mudo. Pero si se está despierto se ven todas las cosas y se nombra a cada cosa por lo que ella es. En esto consiste, ciertamente, la razón y el dominio del mundo.

§19

Sobre las monedas de Tito y Vespasiano: ζειότης *aeternitas* (*Titi*, etc.); algo habitual. También: *Aeternitas Augusti*. El titulo imperial: *Aeternitas vestra* Aiώνιος βίος, recorre también para los Toloméicos sobre la piedra de Roseta[12]; de otra manera, sólo αἰώνιος. De otro modo este αἰών parecía típico del Nuevo Testamento.

---

[10] Christoph Martin Wieland (1733-1813), prestigioso escritor y poeta alemán, fundador de la *Teutscher Merkur*

[11] *Narren werden mit Schaden klug* (los locos se vuelven juiciosos ante una pérdida), es un refrán popular alemán. Hegel invierte –o, en última instancia, subvierte- dicho refrán en la segunda parte de este aforismo.

[12] Roseta: ciudad de Egipto, a orillas del brazo oeste del Nilo. La piedra, a la cual se refiere Hegel, fue descubierta en 1799. Escrita en demótico y griego, permitió al arqueólogo francés Jean-Francoise Champollion descifrar los caracteres jeroglíficos egipcios.

§20

A una persona escrupulosa se le puede decir que la consciencia moral[13] es una linterna que hace luz sólo sobre el buen camino; si uno se encamina mal, la apaga.

§21

In omnia alia abeunt, quienes deben pensar y aceptar algo probado, la verdad, con la abnegación de su subjetividad. Su inquietud subjetiva no es capaz de la tranquilidad del conocer. No se han sometido nunca a ninguna disciplina.

§22

En Suabia se dice, cuando algo ha sucedido hace mucho: ha pasado tanto tiempo que ya casi no es verdad. Del mismo modo, ha pasado tanto tiempo desde que Cristo murió en la cruz por nuestros pecados que ya casi no es verdad.

§23

Bailes, lugares públicos, teatros, ya no son muy frecuentados. *On s'assemble en familia*, *on revient aux moeurs*. Estos *mœurs* son el aburrimiento general de lo Público, la moralidad.

§24

Para la infamia es posible sólo la moralidad como relación con la virtud. Como Karl Moor, quien después de haberse encontrado con la más negra desesperación, después de que su padre y su amada estaban muertos, ejecuta su propia punición con una acción moral:

[13] *Gewissen*, es decir, consciencia, en sentido moral, no *Bewusstsein*, o conciencia en sentido ontológico.

"Para este hombre hay remedio". Lo auténticamente trágico es lo moral. Para nosotros es, a la vez, sentimental[14].

§25

La verdad de la Ciencia es una luz tranquila, que todo ilumina y alegra, como una calidez en la que todo germina al mismo tiempo provechosamente y despliega los tesoros interiores en la vastedad de la vida. *El relámpago del pensamiento* es Capaneo[15], quien imita formalmente este fuego divino, de manera devastadora e infame, destruyéndolo, y no pudiendo llevarlo a una vida estable.

§26

Cuando alguien llega a tener conocimiento del teorema de Pitágoras y afirma: *con él ni se come ni se bebe*; y otro dice: *¿para qué me sirve? Lo que cuenta es lo útil para la vida; debo encontrar expresada en él mi totalidad;* y dice un tercero: *de él no se saca ninguna aplicación práctica, ninguna máxima sabia para la vida moral*. En realidad, todos estos argumentos contienen el mismo parecer; pero nosotros respetamos la expresión, denominando al primero torpeza campesina, al segundo, buen sentido, y al tercero, celo por el interés moral de la humanidad.

§27

"*Que de choses dans un menuet! S'écriait Marcel, le plus fameux maître de danse de Paris, il y a quatorze ans, dans l'enthousiasme de son art.* Les danseurs d'aujourd'hui disent autrement*: il faut savoir le moral de la dance,* et ils disent cela très sérieusement". En Alemania esto se llama: poesía.

[14] Hegel polemiza acá con el ensayo de Schiller, *Poesía ingenua y poesía sentimental*, de 1795, en el que Scliller define su poesía como "sentimental" y la confronta con la poesía "ingenua" goethiana.
[15] Personaje de la tragedia *Los siete sobre Tebas*, de Esquilo. En la obra, Capaneo sale de las murallas de la ciudad para desafiar a Zeus, el cual lo fulminó.

§28

"L'empire germanique est un *'être moral sans action par lui même'*, et il est un corps, mort par sa constitution". Alemania no es una monarquía, etc., no es un *Estado*, sino un *Reich*. Reich debe ser un concepto, o más bien, un deber ser Estado, una intuición vacía.

§29

La *Allgemeine Zeitung* se refiere a Madame de *Staël* en Berlín, y de cómo la reina le ha dicho: "*J'espère, Madame, que Vous nous croyez de trop bon goût, pour n'être pas flatté de Vôtre arrivée à Berlin. Il y a longtemps, que je Vous ai admirée, et j'ai été impatiente, de faire Vôtre connaissance*". También aquí el espíritu se une al espíritu, y, como dice el proverbio, *Dios los cría y ellos se juntan*.

§30

En los tratados científicos alemanes, el contenido de la mayor parte de las obras se reduce a esto: *también yo lo sé* (lo que en cualquier parte del mundo hallan inventado). Así han trabajado seiscientos la vacuna y todos han repetido la misma cosa. Después, se han puesto a litigar, el uno con el otro, acusándose de *plagio*; pero la cuestión consiste en que *todos* se han copiado la misma cosa, igual que los evangelistas, quienes afirmaban que no se habían copiado el uno del otro, sino que, posiblemente, tenían delante de sí un evangelio. En las ciencias libres, como la filosofía, cada quien copia las comunes trivialidades de la cultura.

§31

La respuesta que *Robespierre* le daba a todo –hubiese uno pensado, hecho, querido o dicho esto o aquello- era: *la mort!* La

uniformidad de tal respuesta es en extremo aburrida, pero se adapta a todo. Queréis una chaqueta: *aquí está*; también el chaleco: *acá está*; dáis una bofetada: *aquí está la otra mejilla*; queréis el meñique: *córtenlo.* Puedo matarlo todo, abstraerme de todo. De ese modo, la terquedad resulta insuperable y, en sí misma, puede superar cualquier cosa. Pero lo más alto que habría que superar es, justamente, esa libertad, esa muerte misma.

§32

La *lectura del periódico* en las primeras horas de la mañana, es una suerte de plegaria realista matutina. Uno orienta el propio comportamiento frente al mundo, según Dios o según lo que el mundo es. En ambos casos, se tiene la misma seguridad: la de saber como se puede estar.

§33

¡Ora et labora! Ruega y maldice. De otro modo *maldecir* es decir (en alemán) “Sacrement”, pero en la religión todas estas cosas, que del resto son distintas, coinciden. ¡Sea maldita la tierra y con el sudor de tu frente deberás ganarte el pan! Trabajar significa anular el mundo, o maldecirlo.

§34

Necesidad de estudiar *por completo* un sistema de filosofía. El *principio* contiene todo, pero no desarrollado; precisamente todo está envuelto, latente, el vacío concepto formal, no la cosa misma. Es como un avaro que carga en el bolsillo todos los placeres como posibilidades, y se ahorra la realidad, la incomodidad del goce mismo.

§35

Las preguntas para las cuales la filosofía no tiene la capacidad de dar respuestas, quedan respondidas con el señalamiento de que no es así como deben ser planteadas.

§36

Gellert, Hagedorn, Utz, han aplanado la *virtud* con sus rimas: *quien sólo ama la virtud*, etc. *Encontré esto: que entre intelecto y virtud... Amigo, la virtud no es un nombre vacío*, etc. - ¡Dios nos proteja de todo esto! Más tarde, *Nicolai*[16], un librero de Berlín, ha inventado la *rectitud*, o la ha convertido en algo extraordinariamente urgente.

§37

El desprecio que en Alemania se tiene, y se muestra, por *el dinero* es un bello rasgo. Los alemanes le atribuyen un origen que no podría ser más despreciable y bajo. Precisamente, se le representa en figuras que son llamadas "caga dinero". Habría en sus orígenes alguna explicación mitológica. Ni siquiera una salchicha asada, o algo por el estilo, podría ser puesto junto con una manera tan abyecta de nacer.

§38

El pensamiento común no construye: aquí un tilo, allá los sauces, más allá los arbolitos, etc., por debajo pasa corriendo una vaca. El pensamiento común no demuestra, sino que toma su esfuerzo como

---

[16] Christian Gellert (1715-1769), poeta y narrador; Friederich von Hagendorn (1708-1754), poeta y crítico literario; Johan Pete Utz (1720-1796), poeta clasicista. Christoph Friederich Nicolai (1733-1811). Crítico de Kant, Goethe y Schiller. Heredó de su padre la *Nicolasche Buchhandlung* (Librería Nicolás), en Berlín, la cual, bajo su administración, se convirtió en un centro importante de promoción cultural. En relación con el contenido del aforismo, Fernando Savater y Paulo Coelho, son, cada uno a su manera, una buena referencia contemporánea de los conceptos emitidos por el autor.

una prueba de algo, el aburrimiento por profundidad y su cansancio por el resultado.

§39

Aquello que tiene un profundo *significado*, justamente por eso, no tiene ningún valor.

§40

Nuestra posteridad es la feria[17] más cercana. Así como en la razón todo se reúne, del mismo modo en la vista desde la montaña también el río se aproxima. *Pedes eorum, qui efferent te, sunt ante ianuam*[18].

§41

Ciencia. Que un singular la posea, puede asegurárselo a sí mismo y a los demás. Que esto sea cierto, lo decide el ambiente más próximo, sus contemporáneos y, luego, la posteridad, siempre que sus contemporáneos le hayan brindado su aplauso. Pero la conciencia[19], ha crecido de tal manera en la cultura, y la barbárica tenacidad del comprender se ha vuelto más suelta y ágil, de tal manera que pocos años ya traen la *posteridad*. La filosofía de *Kant* ha sido ya, desde hace algún tiempo, condenada sin apelación[20], mientras que la filosofía *wollffiana* se ha mantenido vigente por más de cincuenta años. Más rápida y apresuradamente le ha llegado a la

---

[17] *Messe* significa tanto "feria" como "misa", lo cual podría corresponder al sentido que Hegel da inmediatamente después al Aforismo.

[18] *Los pies de los que han de llevarte ya están ante la puerta*. La traducción de este aforisma es de Giulio F. Pagallo. La misma ha sido tomada literalmente del ensayo: *Historia de la filosofía y Sistema en Hegel. Apuntes preliminares*, publicado en EPISTEME NS, Nos. 5-6, UCV, Caracas, 1985-6, pp. 143-73. Fue precisamente durante la redacción de dicho ensayo –en la que el traductor de la presente obra tuvo el privilegio de asistir a su maestro-, que surgió la idea de traducir los *Wastebook* de Hegel. Valga la nota como un testimonio del agradecimiento eterno del traductor para con quien sirviera como preceptor de sus juveniles incursiones filosóficas.

[19] *das Bewusstsein*.

[20] La expresión: *ist der Stab zerbrochen* traduce: *romper el bastón*, lo que, en el antiguo alemán, quería significar: haber sido sometido a la condena capital en un juicio.

filosofía de *Fichte* la determinación de su punto de vista. Lo que es la filosofía de *Schelling* en su esencia, muy pronto será puesto en claro. Su juicio está, por así decirlo, *ante la puerta*[21], porque muchos ya la comprenden. Sin embargo, estas filosofías sucumben más por la experiencia empírica, es decir, por lo que se puede avanzar con ellas, que por una demostración. Ciegamente, ellas forman sus acólitos, pero el tejido se hace cada vez más raro y, finalmente, se asombran de la transparencia de la telaraña. Se les ha derretido como el hielo y se les desliza entre los dedos como el mercurio, sin que logren comprender lo que les ha sucedido. Simplemente ya no lo tienen más, y quien mire la mano con la que ofrecían su sabiduría, ya no podrá ver más que la mano vacía y seguirá de largo con mofa. Y mientras aquellos, sintiendo el frío, todavía la proclaman todavía por ser algo, éstos dan por concluido el asunto, porque sólo perciben la nada de la cosa y no lo que ella fue. Se engañan tanto los unos como los otros, pues la verdad es que ha sido justamente la misma cosa desaparecida la que los ha llevado hasta ese punto. Se ha cumplido la palabra de las Escrituras: si nos callamos, gritan las piedras.

§42

Lo primeramente Subjetivo en el estudio de la Ciencia es *la honestidad* con sigo mismo. Dudar de todo es fácil, en el pensar y en el decir, pero la cuestión es si es verdad. La palabra vacía, si es que el conjunto de la naturaleza de la esencia no se desdice a sí mismo, es una mentira, y es terrible cuánto los hombres quieren engañarse y persuadirse, tanto a sí mismos como a los otros.

---

[21] Nótese la relación de continuidad presente entre este aforismo y el anterior, en el cual Hegel cita las inquietantes palabras de Pedro, tomadas del Libro de *Los Hechos* (V-9) de Las Escrituras: *Los pies de los que te van a enterrar ya están ante tu puerta*. En efecto, se puede afirmar que, a propósito del juicio hegeliano contra la filosofía de Schelling, la *Fenomenología del Espíritu* ya se encontraba, para la fecha, precisamente *ante la puerta*.

§43

Para el estudio de una ciencia, es necesario no dejarse asustar por sus principios. Éstos son generales y no significan mucho. Así como aparecen, sólo posee su significado quien tiene lo particular. Con frecuencia, además, son malos. Son la conciencia de la cosa, y la cosa, a menudo, es mejor que la conciencia. Procédase, pues, a estudiar. Al principio, la conciencia será turbia. Sólo se trata *de no querer tenerlo comprendido y demostrado todo paso por paso*, sino dejando el libro o prosiguiendo su lectura como entre la vigilia y el sueño, resignado a la propia conciencia, es decir, a la propia singularidad; todo lo cual es penoso. Así he estudiado el cálculo diferencial y otras cosas. Y así he escuchado decir a quienes, de este modo, estudiaron la *Crítica de la Razón Pura* de Kant.

§44

Originales y maravillosas obras de la formación cultural semejan a una bomba que cae en una perezosa ciudad, en donde todos están sentados con su jarra de cerveza y son muy sabios, sin percatarse de que su chato bienestar ha traído el trueno ensordecedor.

§45

La cosa más dañina que hay es *el querer preservarse de cometer errores.* El miedo de procurarse activamente errores es la comodidad y el acompañamiento del error absolutamente pasivo. Así, la piedra no comete errores activamente, excepto, por ejemplo, la cal, cuando se le vierte encima aguafuerte. Entonces, sale completamente fuera de sí. Se desvía completamente, explota: llega a otro mundo. Todo esto le es incomprensible, y se extingue. No funciona así para el ser humano. Él es sustancia, se mantiene. Esta petrificación, piedritud o pedrosidad (ya que la lengua alemana difícilmente transforma en predicado un sustantivo, una cosa, un hombre sólido, ¡un ciudadano perteneciente a una corporación, con mujer e hijos!), esta viscosidad

es a lo cual se debe renunciar. La *plasmabilidad*, no lo instintual, lo *non aridet*, es la verdad. Sólo cuando se comprende la cosa, y esto siempre ocurre después de aleccionarse, se está por encima de ella.

§46

El *principio fundamental* de un sistema filosófico es su *resultado*. Así como leemos la última escena de una comedia o la última página de una novela, o así como Sancho consideraba que era preferible resolver una adivinanza antes de que ésta fuese formulada, del mismo modo, también el inicio de una filosofía es, en verdad, su conclusión, lo que no sucede en los casos anteriores. Pero nadie quedará satisfecho con este final, ni con la solución de la adivinanza, considerando en cambio como esencial el *movimiento* con el cual llegan a su desenlace. Los adversarios de la filosofía niegan que lo particular esté en lo universal. Pero ellos mismos lo practican, sólo que violentando el principio para acá y para allá, puesto que en él estaría el Todo. Ellos poseen el Todo del mismo modo como poseen la matemática cuando se compran un volumen de Euclides o adquieren un esclavo que sea matemático[22]. La cosa misma no se puede obtenerla regalada; no se le obtiene, por así decir, como una ñapa sobre lo adquirido, para que se nos procure el principio o el resultado. Al contrario, detenerse en la intuición, como hace *Jacobo Böhme*, es barbarie, así como detenerse en las proposiciones fundamentales es superficialidad. El desarrollo del saber no es una remoción de aquellas intuiciones, ni una remoción de la proposición fundamental, sino un perfeccionarse de las mismas desde su interior hacia lo exterior y desde lo exterior hacia lo interior. La intuición de

[22] A pesar de que Hegel emplea la expresión *Sklaven* (esclavo), parece referirse más bien a la condición del *criado*. En efecto, la figura del criado (*Knecht*) –como afirma Jacques D' Hont- "es fácilmente asimilable a la del esclavo", siendo, por lo demás, "el símbolo de la servidumbre". En la *Fenomenología del Espíritu*, la relación 'Amo-Esclavo' (que, en realidad, Hegel designa como la relación 'Señor-Criado', esto es: '*Herr-Knecht*'), ocupa un puesto central en la estructura de la obra. El propio Hegel conocía bien esta condición propia del 'Criado-Sabio', pues ocupó el puesto de *Preceptor* durante mucho tiempo en Berna, y los Preceptores formaban, junto con los lacayos, camareras y doncellas, parte de la servidumbre o 'crianza' de los Señores. (Para una visión más detallada de la vida de Hegel como 'Criado' y del puesto que ocupa dicha condición en la construcción de su pensamiento, v.: J. D' Hont, *Hegel*, Tusquets, Barcelona, 2002, pp. 77-94).

Böhme es de una especie más profunda que lo que revela la fe de *Jacobi*. Quienes consideran algo como una opinión particular y transitoria y ponen la barbarie en la cosa misma, se equivocan tanto como quienes no consideran el principio como esencial. Aquellos hacen de la forma de lo barbárico la esencia de la cosa, éstos, por el contrario, la hacen solidez de la fe. (Jacobi: hemos nacido en la fe; apretón de manos; *querido* Mendelssohn, etc.; como los fútiles pietistas se apretujan las manos con las cabezas torcidas y los ojos volteados, sin saber qué decir).

§47

El bárbaro se asombra cuando escucha que el cuadrado de la hipotenusa debe ser igual a la suma de los cuadrados de los dos catetos. Él cree que también podría ser de otro modo, tiene miedo especialmente del intelecto y se queda en la intuición. La razón sin el intelecto no es nada, pero, en todo caso, el intelecto sin la razón es algo. El intelecto no puede ser obsequiado.

§48

Las palabras *eterno, santo, absoluto, infinito,* seducen al hombre, que siente en ellas algo hacia lo alto que lo exalta, lo emociona. Son potencias que lo dominan y lo impulsan de aquí para allá, y el signo de su dominio sobre el hombre está en que él, con ellas, se *siente*. Son las intuidas divinidades de los griegos, que para los nórdicos son sólo como abstracciones, como palabras, y por ello son sólo en forma ideal. Sólo el comprender las liquida como potencias. Éste se escinde de ellas. Lejos de yacer en su elemento, el comprender es su retroceso y el escrutarlas por entero, de parte y parte, una claridad privada de sentimiento. Esas *palabras* elevan al hombre, ¡pero cuánto más llega a conocerlas! Porque el conocerlas dá al hombre, al yo, su libertad, mientras que su elevación es la cancelación de la exaltación, o el sentimiento (cancelado) del individuo.

§49

Dios, devenido naturaleza, se ha desplegado en el fastuoso y mudo círculo de las configuraciones; deviene consciente de la expansión, de la perdida puntualidad y se enfurece por esto. Su furia[23] es esta formación cultural[24] y este recogerse en un punto vacío. Él se reencuentra como tal y su esencia es reconducida en la inquieta e incesante infinitud, donde no existe presente, sino únicamente un árido sobrepasar el límite, que siempre deviene apenas es tomado. Esta furia, mientras ella sea este sobrepasar, es la destrucción de la naturaleza. Este andar más allá de las configuraciones es, del mismo modo, un absoluto andar en sí mismo, un devenir el punto medio[25]. En este, la furia se traga en sí sus configuraciones. La totalidad de la extensión de su reino debe pasar a través de este punto central; sus huesos deben ser triturados y su carne destrozada justo en esta liquidez.

La cólera de Dios con sigo mismo en su ser otro, es Lucifer, precipitado del cielo y quien se haya aquí fijado[26], que se le rebela a Dios y se vanagloria de su propia belleza. La naturaleza, consciente de su propia forma, la ostenta y se complace de ello. Pero este ser-para-sí-mismo, o su ser como conciencia, no es su ser en la siempre quieta representación de sí mismo, de modo tal que el pensamiento sólo sería lo secundario, el vacío e inefectivo espacio que acoge su

---

[23] La "Furia" (*Der Grimm*), a la que Hegel se refiere, es un concepto que Böhme (1575-1624) toma de las Escrituras y de Lutero. En efecto, para Böhme, el *Grimm* o la Furia, es un momento necesario de la creación, que corresponde con la caída de Lucifer, el cual prefería la multiplicidad de lo existente a la unidad indeterminada con Dios. Como se sabe, Böhme es un pensador místico. Su influencia en el pensamiento de Schelling y en el romanticismo alemán, en general, ha sido claramente reseñada por la mayor parte de los historiadores de la filosofía, así como también por los biógrafos e intérpretes de Hegel, quien, durante la época de redacción de los *Wastebook*, al decir de Dilthey, "se dirige contra la filosofía de la sana razón humana, contra la mística y contra la época de los genios filosóficos que alborea en la escuela de Schelling. Vemos cómo crece su odio contra Goerres y Wagner, contra el culto a Jacobo Boehme, cuya manera filosófica le parece pura barbarie, hasta estallar en el prólogo a la *Fenomenología*". (*Cfr.* Wilhelm Dilthey, *Hegel y el idealismo*, FCE, México, 1978, p.211. *V.* también G. Lukács, *El joven Hegel*, Grijalbo, Barcelona, 1975, *esp.* p.254,415,418).

[24] *Bildung* o *Formación de la cultura*.

[25] *Mittelpunkt*: "punto medio" o "punto central", al que Böhme define como *centrum*.

[26] Fijar –*Fixiert*- es un concepto que Hegel retoma de la obra de Böhme.

contenido, sino que esta conciencia es, inmediatamente, absoluta actividad. Es la cólera misma, el enardecimiento de la furia en la conciencia, que consume y corroe su vanidosa fastuosidad. La naturaleza consumada emerge así en una nueva forma ideal, como el reino de las sombras[27] que ha perdido la primera vida, la manifestación de su espíritu después de muerta su vida. Pero esta nueva figura es la superación del mal, el haber resistido en el punto central al calor del dolor, donde ella, depurada, ha desechado todas las escorias en el crisol: un residuo que es la pura nada. Esta nueva figura se eleva como espíritu libre, espíritu que sólo ve en la naturaleza su transfiguración.

Tales mitos, tales intuiciones, son propios de la *barbarie*. Su figura anula al individuo o, más bien, está contenida en ella la rabia contra este Absoluto[28] devenido y de nuevo subsistente. El individuo no es nada en él. El individuo no desciende, sino que es descendido, y aquella intuición debe aún recorrer un segundo proceso para ser absoluta. Tal proceso es la ciencia o el conocimiento, en tanto que aquel imaginario cabe-sí-en-sí[29], aquel curso de la vida de Dios, resulta del conocimiento mismo; porque la naturaleza en su esencia no es el ser-otro, del cual el espíritu -que en este proceso se encuentra perdido- deba enojarse, sino que la intuición de la naturaleza, como tal, es el espíritu. El individuo es, como tal, la naturaleza misma, y la intuición de la esencia divina es una intuición natural, si su contenido es espíritu súbito. El individuo hace suyo este recorrido hacia la extinción de sí mismo, o en la ciencia, ya que en ésta perece la esencia natural del sujeto. Y no es sólo la elevación del individuo a éste o a una formación cultural suya; no es una mera consideración de su parte, una relación con éste: se trata del segundo círculo del Absoluto mismo, Absoluto que ha devenido espíritu, y como tal, como totalidad propia de sí, como espíritu, como conciencia, penetra en aquel dolor, de modo que el espíritu como conciencia produce aquél devenir-suyo-en-sí-mismo como un devenido. Aquella intuición de la

---

[27] Según Böhme, el *Schattenreich*, o 'reino de las sombras', es un estadio necesario y anterior al *Lichtsreich*, o 'reino de la luz'.

[28]Un "Absoluto" como éste, que pone fuera de sí lo que tendría que formar parte constitutiva de su dinámica vital, es para Hegel un Absoluto que no lo es, un Absoluto 'malo', ficticio, es decir, de mala calidad y, por ende, falso en sí mismo.

[29] *...daß jenes sich- in- sich- hinein Imaginieren*.

religión es religión general, y ella es sólo como ciencia. No es un atravesar, un producir en sí mismo aquella primera vía como un círculo intuido, sino que la ciencia se eleva sobre la fe y sobre su intuir, se deja como espíritu y retorna a sí como espíritu. De cada momento de la intuición, que para sí es una figura impenetrable y determinada -la cual no revela su interior sino que resulta de éste, actuando y diluyéndose a través de otro agente-, el saber hace un proceso en sí mismo, o hace de él una naturaleza espiritual.

§50

La simple[30] *reflexión* es el temor de profundizar en la *cosa*; reflexión que siempre pasa por encima de la cosa y retorna a sí. *El analista*, como dice *Laplace*[31], se entrega al cálculo y rehuye al trabajo, a saber: a la visión de conjunto y a la dependencia que tienen los momentos singulares del cálculo respecto de la totalidad. Lo esencial no consiste solamente en considerar la dependencia de lo singular con el todo, sino también a cada momento en sí mismo, independientemente del todo. En esto consiste la profundización en la cosa[32].

[30] *Schlecht*. *V.* nota 9 de la presente traducción.

[31] Pierre-Simon Laplace (Beaumont-en-Auge 1749-París 1827). Astrónomo, físico, matemático y político francés; autor de la *Exposición del sistema del mundo*(1796) y del *Tratado de mecánica celeste* (1799-1815), en las que formula rigurosamente la teoría cosmogónica kantiana, relativa al origen del sistema solar, la cual viene a ser interpretada por Laplace como la corrección y perfeccionamiento de las teorías de Newton sobre el particular. Posteriormente, elaboró los fundamentos de la *Teoría analítica de la probabilidad* (1812-1814), en la que expone los problemas planteados por la aplicación del cálculo probabilístico al estudio de los fenómenos naturales.

[32] En este Aforismo se encuentra contenido –*in nuce*- el concepto central que Hegel, poco tiempo después, expondrá en el Prólogo a la *Fenomenología del Espíritu. Cfr. Op.cit.*, FCE, México, 1978, pp. 7-39.

§51

Fausto[33] encontraba demasiado angostos los límites de la humanidad, y los impelía con salvaje fuerza para ensancharlos más allá de la efectualidad. Encuentra oprimida y descuidada la mente noble, y distinguidos con honores la estupidez y el pillaje. Quiere indagar el fundamento del mal moral, la relación del hombre con lo Eterno, indagar si Él puede llegar a ser el guía del género humano y de dónde nacen las contradicciones que lo atormentan. Fausto quiere comprender el fundamento de las cosas, el secreto resorte de las manifestaciones del mundo físico y moral; quiere comprender *aquello* que le ha dado orden a todo.

¡En vano! Él se agita sobre el escenario de la vida, donde vicios y virtudes se entrecruzan, donde el bien viene del mal y el mal del bien. El espíritu siempre se confunde más. Ve las cadenas de la necesidad enmarañarse a las libres criaturas y, furioso de rabia, ve que ningún hombre es dueño de sus propias acciones, y eso no lo puede cambiar. El espíritu debe dejar todo a su curso eterno y, por el contrario, una profunda obscuridad y un tenebroso silencio envuelven todas las potencias que no logra descubrir y que sólo parecen mofarse de él. Todo es obscuro para el espíritu del hombre y él mismo es, para sí mismo, un enigma.

La *teología* procura alcanzar lo que la especulación no puede: qué hice a vuestro Dios, yo que sólo aspiraba cumplir con las leyes de la humanidad guiado por el corazón; a vuestro Dios, que en cada sacrificio no venía al encuentro de vuestros deseos y no calmaba

---

[33] Podría llegar a pensarse que Hegel se refiere al *Fausto* de Goethe, pero, en realidad, como dice Rosenkranz en su *Hegel's Leben*, "no se trata del *Faust* de Goethe, o de cualquier otra obra poética determinada, sino, más bien, de una "faustada fenomenológica", esto es, de una confesión prometéica, que se vincula con la figura de Fausto, «quien encontraba demasiado angostos los confines de la humanidad y los impelía con salvaje fuerza para ensancharlos más allá de la efectualidad», el tipo del alemán universal que combate su desesperada batalla singular contra la necesidad entonces imperante". Todo lo cual, insiste Rosenkranz, viene asumido por Hegel "con grande y extraordinaria energía" (*Cfr. Op.cit.*,trad. it., Mondadori, Firenze, 1974, p.216). De hecho, las diversas "criaturas prometéicas" por las que este Fausto hegeliano va atravesando, anuncian el recorrido de la experiencia por la cual debe transitar la conciencia fenomenológica, hasta arribar a la autocomprensión de la "sustancia como sujeto".

ninguno de vuestros dolores, ¿quién es el atormentado que en vano le llama? Necesidad es el nombre de la violenta y desconocida potencia. Esto es todo lo que comprende. Sométete y morirás.

La culpa de todo *no* la tiene la divinidad, sino la humanidad misma, por el abuso de las propias dotes, por la equivocada aplicación de las propias capacidades, por la bellaquería y la inercia. El hombre abusa de lo que le es dado para su felicidad, la religión, el gobierno, la ciencia. *El más feliz* es aquél que pasa sus días en quieta tranquilidad, alejado de la bulliciosa actividad de los hombres, sin saber cómo son gobernados, y sin averiguar porqué Dios hace ante nuestros ojos las cosas que todos los días le vemos hacer. Pero, ¿está el hombre capacitado para ello?, ¿determina él su capacidad y su destino?, ¿no será violentamente devorado por el torbellino de la vida? Otra vez, el gran *porqué* se repite.

El hombre, que ya no acusa a Dios, sino que reconoce su propia dependencia, quiere saber cuál es su finalidad. Y si no logra desentrañar alguna respuesta, por lo menos, querría saber porqué la naturaleza lo deja a mitad de camino y sólo le deja suposiciones ahí donde busca certezas. El hombre es señor de su propio destino y de su propia determinación. Con su entrega, puede favorecer o perturbar el bello andar del mundo moral y de todo el género humano, desde el indigente hasta el rey, porque es el artífice del mundo moral. El hombre sólo desarrolla el anhelo que en él se halla oculto, como en cada cosa del mundo sensible, con la diferencia de que sólo su libre arbitrio y su sentido de comprensión del bien y del mal, lo hacen apto para el castigo o la recompensa.- He vencido la inclinación al mal. La pureza de mi voluntad está en el sentimiento de haber actuado según las leyes de la razón, en la convicción de que un ser que ha actuado con el intelecto no puede equivocarse; todo esto es lo que me enaltece. -Incesante, ardiente y frecuentemente infructuosa lucha del noble con los fantasmas producidos por estos Dioses: rompimiento del corazón y del intelecto, de los sueños sublimes y de los bestiales y corrompidos, del puro y elevado sentido, acciones heroicas y delitos, sabiduría y desaciertos, fuerza y humillante sumisión, la entera sociedad humana con sus maravillas y sus locuras, sus monstruosidades y sus esplendores. –*Solo...*- ¿es el auténtico entusiasmo más que el sueño de un visionario? ¿Está

justificado por el frío intelecto? ¿No seguimos y cazamos vacías sombras y no perdemos en el intervalo lo esencial? Ciertamente, así como ahora es el mundo, con sus actuales relaciones, ¿puede realizarse un sueño semejante?

Espíritu de la naturaleza: ¡*vive en mí, conmigo*! Yo estoy contigo, y no puedo serte más claro de lo que soy. Florecer y marchitarse, crecer y destruirse, dependen uno del otro. La estrecha conexión, te oculta mi amistad. He dado a mis queridos niños la ilusión como compañía. Mi compensación es tu felicidad. Por eso, la fuente irrumpe con copioso flujo desde nuestros corazones. Búscala sólo allí. Huye de la locura de quienes la buscan fuera de mí.

§52

Cada quien quiere y considera ser mejor que este mundo suyo. Sólo *es* mejor quien expone este mundo suyo mejor que los otros.

§53

A lo que comúnmente se denomina *calle real* de la filosofía, consiste en la lectura de los prefacios y las reseñas, para llegar a una representación aproximada de la cosa.

§54

La suprema *calle real* para el estudio, es el pensamiento autónomo.

§55

Aquellos que hablan tanto en contra de los sistemas filosóficos, *no ven en un determinado* sistema la circunstancia de que éste es también una filosofía; y que ésta es la circunstancia principal, así como, de hecho, un roble también es un árbol.

§56

Kiesewetter[34] ha encontrado el los *sordomudos* una grandísima inclinación a hablar en rima, y lo que parece casi increíble: sus rimas no se basan sobre la ortografía sino sobre el sonido.

§57

Expresarse en la propia lengua es uno de los momentos supremos de la formación cultural. Un pueblo se pertenece a sí mismo. Basta de extravagancias, ¡incluidas las de los caracteres de imprenta latinos!

§58

Alguien llega y participa *algo mediocre*. Todos lo celebran como su igual[35], lo cuidan y lo protegen: es de los nuestros: no lo dice en serio,...

§59

Según el público de la filosofía, es necesario tener que hacer con la religión, con la perdida religión; no con la ciencia; ésta viene sólo después. El hombre quiere saber cómo le va[36], quiere satisfacción para sí, que es el interés de la humanidad de nuestro tiempo.

§60

Ya nadie más dice las "*bellas ciencias*"; pero aún se dice "*piensa*" una casa con dos árboles al lado, etc., en lugar de decir "*represéntate*".

---

[34] Johann Gottfried Kiesewetter (1776-1819), Profesor de filosofía en Berlín, discípulo de Kant.
[35] *Ihresgleichen*: lo igual suyo, su par, lo igualado con él.
[36] *Wie man daran ist:* cómo va eso.

§61

Ya no es tan necesario tener qué hacer con *pensamientos*. Tenemos suficientes de ellos, buenos y simples[37], bellos y atrevidos. Ahora tenemos *conceptos*. Pero mientras aquéllos se hacían valer inmediatamente *por medio de sí mismos*, inversamente, los conceptos deben ser hechos comprensibles; así, el modo de escribir recibe un cambio, un aspecto que requiere un, tal vez, tormentoso esfuerzo, como en Platón y Aristóteles.

§62

El *efecto* sobre el público es una medida absoluta, sobre la cual el sujeto bien podría enfurecerse. Él lo ha explicado todo; pero a su *convicción* se le contrapone, precisamente, el *instinto* inconsciente.

§63

Sobre la moral: su máximo fin, sepultar la culpa y las penas de este corazón en él mismo; hacer del corazón la tumba del corazón.

§64

En los *milagros* del Nuevo Testamento, lo que cuenta no es el *contenido* del milagro, sino el hecho de que es un *milagro*. ¿Qué puede importar que se trate de la cura de una mano lesionada, de la infecundidad de una higuera o de la embriaguez de los invitados a una boda?

---

[37] *Sclecht*. De nuevo: dañado o corrompido. V. nota 9 de la presente traducción.

§65

Una media remendada es mejor que una media rota; pero no es así para la autoconciencia.

§66

Estudiar significa llegar a reconocer como verdadero lo que otros han pensado. Pero si algo es declarado súbitamente como falso, pensando que con ello se mantendrá, no se llega al conocimiento de las cosas.

§67

Se requiere de la filosofía, porque se ha perdido la religión, que ella se hospede en la *edificación* y haga las veces del párroco.

§68

La pared divisoria entre la *terminología* de la filosofía y la *terminología* de la conciencia común todavía hay que romperla; reacia a *pensar* lo notorio. Esto debe ser dejado a su curso normal, no se debe tener más qué hacer en serio con la filosofía; pero la filosofía lo hace en serio, cuando se dirige a lo usualmente habitual.

§69

No le queda bien a la filosofía tener una *proposición* para tener que verse obligada a decir: esto *es* o *no es*.

§70

Con admiración se cita a Kant, indicando que él no enseñaba *filosofía*, sino el *filosofar*; como si alguien enseñase carpintería, pero no enseñase a construir una mesa, una silla, una puerta, un armario, etc.

§71

Ideas de la *Naturphilosophische*[38], valga decir, fantasías e irracionalidades. La excitación por medio de la filosofía es un estímulo que no llega a ninguna sustancialidad.

§72

Lo *perfecto* es, indudablemente y dondequiera, sólo *Uno*, pero particularmente en el arte sólo Uno es lo que es grande: no querer hacer estatuas con colores, no asociar lo lírico del coro con lo dramático de las personas –y, de igual modo, no asociar el *filosofar* con el *poetizar*. En general, hay que decidirse por la necesaria escisión[39] y mantenerla con severidad.

§73

A uno le da angustia y pánico. Se oye decir de una cosa, de una materia, o de una trama: –eso no debe ser más que una Idea. Así como ahora nadie podría comparar, como lo hizo Homero, a Ajax con un asno, del mismo modo, *aprender* es una palabra que ya no se oye en la buena sociedad.

§74

Sólo después *que se sabe*, la historia de la conciencia *sabe que posee aquellas abstracciones* mediante el concepto: mérito de *Fichte*.

[38] Hegel no dice *Naturphilosophie* (filosofía de la naturaleza), sino *Naturphilosophische* (naturaleza filosófica).
[39] *Trennung*.

§75

Platón estudió de cerca a muchos filósofos, se esforzó amplia y duramente, viajó, no fue, ciertamente, un genio productivo, ni poético, sino una mente que procedía con lentitud. Al genio Dios le concede las cosas mientras sueña. Lo que le da en el sueño, precisamente por eso, no es otra cosa que sueños.

§76

Orientalmente: *Agua*: padre de la vida, padre de las nubes; *Miel*: padre de la victoria; *Azúcar*: p. de la curación; *Carne*: p. de la abundancia; *Vino*: padre de la fácil digestión; *Pan*: p. de la gracia, p. de la humanidad; *Lecho*: padre del deseo; *Cítara*: p. del juego; *Buen compañero*: p. de la perfección; *Queso*: p. del viajero, etc. – denominación superficial que, precisamente por ello, es decir, porque es una descripción general, debe ser conocida, según su significado, como una señal que no es clara por sí misma.

§77

Los recensores son como los sepultureros. Pero cuando sepultan algo vivo, éste se mantiene con vida. Lo tienen que aprender. Juzgar, caracterizar, significa asesinar, exponer al *individuo* y no a la *cosa*, como si ésta fuese lo vivo, y no lo *verdadero*. Jueces del tribunal celeste, masones, no están por encima del resto del público, más bien, están por debajo de él. Cuando el misterio queda develado, sólo les queda ocuparse de lo que han *opinado.*

§78

Este período no parece favorable para la filosofía, porque parece que en él la filosofía tenga que mostrar tal fatiga que sólo el pensamiento de lo suprasensible puede alcanzar su cumplimiento, su primer tosco inicio. Empero, éste debe ser mostrado en lo que es del todo más notorio, aunque sea una fruta; lo no sentido por la religión en general.

§79

En el *Cid* se dice:

> Pero cuál vencido
> no lamenta la injusticia.

§80

La filosofía gobierna las representaciones y éstas gobiernan al mundo. Mediante la conciencia, el espíritu penetra en el dominio del mundo. Ella es su instrumento infinito. Después salen a relucir las bayonetas, los cañones, los cuerpos de batalla, etc. Pero el estandarte del dominio del mundo y el alma de su conductor es el espíritu. Lo que domina al mundo no son las bayonetas, ni el dinero, ni los trucos o truquitos singulares. Ciertamente que todo esto, igual que el reloj, tiene sus mecanismos; pero su alma es el tiempo, y el espíritu que somete la materia a la ley del tiempo. Así como una Ilíada no se puede componer desordenadamente, del mismo modo, ninguna gran obra puede hacerse sólo con cañones y bayonetas, porque su compositor es el espíritu.

§81

Unidad y diferencia suena pobre y mísero en comparación, por ejemplo, con la magnificencia del sol, en comparación con el este y el oeste, puesto que toda cosa tiene en sí su este y su oeste. Pero a los pobres se les predica el Evangelio, para que ellos vean a Dios.

§82

Naturphilosophie. Pasará algún tiempo antes de que podamos perdonar a los jactanciosos. – Prueba de ello, o todo lo contrario, es la más obtusa afirmación y persistencia en las propias opiniones. – El Absoluto: de noche, todas las vacas son negras. – El absoluto conocer es la gran escoba que barre todo a su paso, *qui fait la maison nette*.

§83

Bajo los bosques: vida pastoral. Ningún progreso de la cultura del espíritu. Mantenimiento de la tendencia a la inercia. Los que enseñan religión dependen del pueblo, que los elige y que tiene en su poder su sostén. Esta dependencia los hace intrigantes. Ellos adulan a la masa inculta, se insinúan en los secretos familiares, sostienen partidos y ocupan un vasto dominio sobre los ánimos de las comunidades rurales. No pueden hacer ningún uso de este dominio, no pueden sugerir a hombres incultos y limitados algo diverso de lo habitual: ninguna preparación escolástica útil, sólo rusticidad y embrutecimiento. A fin de mantener su influencia y sus oficios, es interés político de las familias más ricas permitir semejante embrutecimiento.

§84

La libertad de la masa inculta deviene miseria y degradación. No sólo es porque estén vacías de fieles las iglesias, las calles de peregrinos, las tumbas de suplicantes. Es porque, con ella, hay un empeoramiento de las costumbres, una alegría maligna por el empobrecimiento de los envidiados ricos; difamación, ausencia de fidelidad y de gratitud. La economía arruinada, el desenfreno de toda miseria, el más mezquino e indigente egoísmo. Con carencia de agricultura, con la ruina de los bosques, con el venirse a menos de la laboriosidad; y, sin embargo, crecimiento del lujo.

§85

Cid

El secreto es el poder de las mujeres
sobre nuestros corazones varoniles
El secreto que le esconden
profundamente, creo yo,
al señor Dios inescrutable.
Si en aquel gran día
que en un futuro recogerá todos los vicios,
Dios cierne los corazones de las mujeres
Él las encontrará a todas culpables
o a todas por igual inocentes:
así de trenzado es su corazón.

§86

¡En Lucena han sido vetados, por ser una muestra de lujo nocivo para el país, los cabellos encrespados que superen los 18 pulgares de diámetro!

§87

En el filosofar no hay nada que representar. Aquí y allá una imagen. En ello se apoyan los hombres. Tabula rasa de Aristóteles, empleada por casualidad, por necesidad. Tanto sabe cada cual de Aristóteles. Ello no expresa su concepto esencial de alma[40].

§88

Historia de *Luden* de Grocio, 231[41]: se difundió la voz de que el rey (Gustavo Adolfo, después de la destrucción de Lützen) seguía

[40] Durante este período de su vida, y más específicamente, en 1805, Hegel tradujo buena parte del *De Anima* de Aristóteles, traducción de la cual aún se conservan algunos fragmentos.
[41] Se trata de una reseña del libro de Heinrich Luden, *Hugo Grotius nach seines Schiksalen und Schriften*, Unger Verlag, Berlin, 1806.

vivo todavía; éste habría divulgado la noticia de su muerte por motivos de peso. Estos *homines acuti*, dice Grocio, *nos velut crassos, qui mortuum credimus, irrident. Hoc est Germaniae acumen*.- Del mismo modo, si el filósofo juzga que un estado, o cosa similar, se halla muerto, ello significa que éste, ciertamente, sigue vivo, Reichstag, etc. ¡*Hoc est Germaniae acumen!*

§89

La divinidad es adorada en la *obra de arte*, tanto en la simple como en la excelente. El estremecimiento de la divinidad, la anulación de lo singular, penetra en la asamblea. Pero pronto ella toma aliento, echa una ojeada a las criaturas vivientes, se despierta al sentimiento de la vida. Ellos se reconocen como vida, concuerdan los unos con los otros, se toman de las manos, se sienten, comienzan a moverse, comienzan a *danzar*. El regocijo cambia en la armonía, en la pluralidad de las imágenes y de los pensamientos. Mediante el ritmo, la medida concurre para frenar lo subjetivo, lo casual. Los individuos devienen componentes de la unidad objetiva. Ésta última, golpea los tímpanos, como Cibeles, la gran madre de los dioses, o, en todo caso, procede con fuerza silenciosa e inconsciente. Y así la divinidad goza de sí misma y el hombre se identifica con ella. Aquél gozo es traspasado en el *comer de la divinidad*, pero ello expresa profundamente el dolor infinito, el completo colapso de la intimidad. Dios se da al sacrificio, se da a la destrucción. *Dios mismo ha muerto*[42]; la más alta desesperación de la completitud del ser abandonada por Dios.

[42] Las cursivas son nuestras. Las hemos colocado para enfatizar esta afirmación, hecha por Hegel. De este modo, quienes hasta ahora le han atribuido a Nietzsche la original primicia de este impactante alegato, pueden ahora sentirse, no sin razones suficientes, completamente decepcionados.

§90

Con el fuego de san Juan[43], la *alegría* sólo tiene la necesidad de ser organizada. Hasta la cima de cada monte son ascendidas grandes cantidades de fuegos. Hay alegría desde el primer fuego, ¿y qué es esta alegría ante tan viviente elemento sino algo religioso? Porque la alegría está en el fuego como en un mismo elemento. Esta alegría debe honrarse a sí misma, ordenarse con conciencia, hacerse legítima. Ella tiene la necesidad de ser tomada en serio, porque es una función religiosa. Pero no es tomada de este modo. El hombre, en la religión del dolor, desprecia su propia alegría, rechaza la conciencia de ésta. – De un modo diverso era tomada por los Griegos, quienes hicieron del propio comer una función religiosa, es decir, gozada con conciencia y voluntad. Para nosotros, la desazón está en casa. Una sociedad que se avergüenza de comer. No existen hombres más serios que los Griegos, y tampoco más alegres.

§91

Hubo un tiempo en el que la clase popular expulsaba a algunos miembros de familia, como chivos expiatorios, sobre los cuales hacía recaer el peso de la privación, de la penitencia y del extrañamiento[44] de sí hasta la locura; pero éste mismo era hecho libre, adquiriendo la conciliación a través de aquellas víctimas. Hoy, empero, éste ha puesto sobre sí la propia penitencia.

§92

Mejor es hacerse quitar diez millones por la fuerza, hacerse escupir la cara, hacerse pisotear y golpear, y no entregar voluntariamente un millón y exponerse voluntariamente a una herida, cuando éstas son inferidas; este es el *sentido de la nación alemana*. Con la décima parte de los costos en dinero y en bienes, con

---

[43] Hegel se refiere a la conocida "Fiesta de San Juan", la cual se celebra el día 24 de Junio, y en la que, además de alegres cantos y bailes, se exhiben coloridos y ruidosos fuegos artificiales.
[44] *Entfremdung*: extrañamiento, enajenación.

la milésima parte de sufrimiento, con el ahorro de la montaña de vergüenzas que la pasada guerra le ha costado a los alemanes, ellos hubieran podido, con el 9/10 de lo que han perdido, evitar el 999/1000 de los sufrimientos, y envés de vergüenza conseguir honor. Pero los alemanes prefieren tener la satisfacción de permanecer neutrales, lo que significa que prefieren dejarse cortar ambas partes, antes que sostener una de ellas. Ellos, ciertamente, tienen la satisfacción de preservarse para sí. Son la nación cuáquera[45] de Europa. Si les quitan algo, por ejemplo, una chaqueta, por bondad, y para que no les pongan mala cara, entregan también el chaleco. Si reciben una bofetada de un lado, por parte de una de las potencias en guerra, se preparan y ponen el otro lado para recibir la otra[46]. Tal cual como Tertuliano describe a los cristianos.

§93

Bajo el *Cómo* de una cosa se encuentra su *especie*. Una tabla sostenida por cuatro patas de madera son el Cómo de una silla, precisamente: la propia silla.

§94

Necesidad de leyes contra la *usura.* Porque el singular no conoce ni las circunstancias ni los individuos de los que obtendrá el dinero, a éste se le hace más escaso de lo que realmente es. Por el contrario, el Estado debe conocer la escasez o la abundancia de dinero. Su tasa de interés supera la consecuencia de la cual tendría origen aquella dificultad financiera, la opinión de una mayor escasez de dinero y, con ello, el surgimiento de más altas tasas de interés. Por otra parte, así como para los precios del grano han influido todas las

---

[45] *Quäkernation*: la nación cuáquera. Los cuáqueros (*Quakers*) o "temblorosos", aún forman una secta religiosa. Tuvo su nacimiento en la Inglaterra de mediados del siglo XVII. Se distinguen por su pacifismo espiritualista y por la sencillez de sus costumbres, dedicadas a los trabajos de cultivo de la tierra. En sus orígenes, manifestaban su entusiasmo religioso en reuniones en las que se concentraban para manifestar sus temblores ante el poder y la fuerza del Supremo.

[46] Cabe recordar que después de la ya citada paz de Lunéville (*Cfr*. la nota 8 de la presente traducción), y de la consiguiente restauración de los estados del Reich, Alemania se mantuvo neutral frente a la guerra entre Francia, Austria y Rusia, desde 1803 hasta 1806, lo cual, lejos de beneficiarla, convirtió el territorio alemán en un terreno propicio para la confrontación entre estos ejércitos.

voces de guerra o de paz, de granizo, etc., del mismo modo intervendría para el dinero la misma oscilación. Esta inestabilidad es lo que eleva el precio, ya que la esperanza de vender más o, en todo caso, de no vender menos, es más fuerte que el pavor por lo contrario, y esa esperanza produce una retención de los mercados aún más fuerte, ya que el pavor sólo produce pérdidas. Por eso, son necesarias las *tasas* sobre la carne, el grano, etc.

§95

Κονριδὶη ἀλοχος[47], para que la mujer no sea debilitada por frecuentes sobrepartos. –Esclavas. - En general, la desigualdad de la duración del deseo y de la potencia del hombre frente a las excitaciones, la fecundidad y salud de las mujeres, es, en el caso de la santidad del matrimonio entre los europeos, una desproporción que siempre contiene una sorda lucha, un deseo interno y el mal de la depravación en un pueblo.

§96

No existe país como Alemania, en el que cualquier cosa que se presenta en la mente es súbitamente transformada en algo universal, elevada a ídolo del día, y, en esta elevación suya, reducida a charlatanería; de modo tal que ella, con la misma rapidez que surge, es olvidada, perdiendo así los frutos que hubiese podido enriquecer, si se hubiera mantenido dentro de sus propios límites. De haber sido así, ella sería conocida en sus dimensiones y, por lo tanto, valorada y utilizada por lo que le es propio; mientras que, en cambio, de aquél otro modo, con su exagerado inflamiento, al mismo tiempo, se desinfla completamente y, como ya se ha dicho, termina siendo olvidada.

---

[47] *Joven concubina.*

§97

Los alemanes del sur, honestamente, han hecho sus reediciones; los alemanes del norte se cansan de escribir y repiten siempre lo mismo; compendios, un capítulo antes o uno después, y hasta elegantes periódicos.

§98

Recuerdo bien que durante mucho tiempo me sentí desconcertado en medio de las ciencias, considerando honestamente que lo que en ellas era evidente todavía no lo era todo. De las expresiones con las cuales la cosa venía a ser discutida, concluí que la esencia se hallaba oculta aún en el trasfondo, y que todos sabían, desde hacía tiempo, más de lo que decían acerca del espíritu y de los fundamentos, aunque presentaran tan poco. Después de que hube buscado durante un largo tiempo en vano dónde encontrar este algo del cual se había hablado y actuando como si fuese algo generalmente notorio y habitualmente verificado y, por ende, justo, y no pudiendo encontrar su justificación, encontré, en efecto, que no había en ello más que cuanto yo había comprendido, con la sola excepción de esto: el tono de fe, el arbitrio y la presunción.

§99

Un amigo de la auténtica ciencia natural hizo la propuesta de que, dada la notable exhuberancia del señor doctor *Gall*[48], quien ya ha dictado un curso entre la admiración general, sea invitado a dictar otro, a fin de que resulte claro de su exposición que él es insustituible y que siempre nos sabrá contar nuevas historias. Por el momento,

---

[48] Franz Joseph Gall (1758-1828) científico de origen vienes, fundador de la “frenología” o “ciencia” de la comprensión del carácter a través del estudio de la forma del cráneo. Gall fue, en efecto, el promotor de las teorías sobre la relación entre las funciones humanas y las características morfológicas del cerebro. Durante 1805 visitó Jena, en donde expuso sus teorías, las cuales produjeron una amplia polémica en el mundo académico. El propio Hegel, en la *Fenomenología del espíritu*, dedica un amplio comentario a las teorías de Gall. *Cfr*. *Op. cit.*,p.185 y ss.

éste no se ha declarado indispuesto a hacerlo, y ha prometido dictar otro más sobre su frenología con nuevas iniciativas. Él advierte que:

1) desplegará su chalana de piel por la exposición del cerebro, resultando de ella un velo para los cabellos y un par de pantalones para las señoras;
2) mostrará el origen de los nervios del hueso sacro;
3) individuará un gran número de nuevos sentidos: en las señoras, aparte el sentido de la danza, también el sentido del coser y del cocinar, en los campesinotes el sentido de trillar, y más aún, en otros, el sentido de la charlatanería, todo ello sin pensar;
4) Sacará fuera del hospicio a la obstinada Bárbara Sprützbein, la cual, gracias a sus hábiles manipulaciones de cráneos y a sus experiencias, defenderá al doctor Gall.

§100

El primero[49] ilumina *la época*[50], el segundo la exalta en sonetos con sentimiento, la educa, la refleja, la eleva con intuiciones y plegarias. La época es, en ambos casos, el *truncus ficulnus*[51] a partir de la cual, simultáneamente, cada quien quiere fabricar su propio Mercurio[52]. Pero el diablo pone el *truncus* bajo el banco, o para decirlo

---

[49] La fórmula literal empleada por Hegel es: *Der eine..., der andere...*, lo que traduce: *El uno..., el otro*. Sin embargo, hemos preferido flexionar la expresión, a fin de que el lector note con mayor nitidez la referencia a los dos autores a los cuales, más adelante, Hegel hace referencia explícita.

[50] *das Zeitalter*.

[51] Palo de higuera es una expresión tomada por Hegel de las *Sátiras* (I,8) de Horacio.

[52] Mercurio es, para la mitología romana, el equivalente de Hermes en la griega. No obstante, mientras que el Hermes de los griegos –aparte de ser inventor, fabricante de instrumentos musicales, intérprete y ladrón de ganado- es el mensajero de los dioses, y especialmente de Zeus, el Mercurio de los romanos, además de poseer las cualidades del Hermes griego, es el dios del comercio. Por eso, a los atributos de Hermes, portador del caduceo, el casco tesalio y las sandalias haladas, los romanos le agregaron una bolsa, como símbolo del dinero ganado en los negocios. De hecho, el nombre de Mercurio tiene sus raíces en las palabras mercancía, mercantil, mercader, etc. Y, cabe agregar, que no es por mera casualidad el hecho de que Hegel prefiera acuñar el nombre de Mercurio al de Hermes, para referirse al resultado del trabajo de los "especialistas" que, cual Hermes, interpretan su época: dado que, en este aforismo, Hegel le atribuye a los "Hermes", fabricantes o intérpretes de su tiempo, la construcción de pequeñas mercancías o, como dice, de "Mercuritos".

con otra metáfora, el granito sobre el Mont Blanc, y sólo les queda una pequeña astilla, un granito; de modo que, cuando cada cual quiere observar bajo la luz el resultado de su trabajo, cae en cuenta que de él ha resultado un pequeño y maldito Mercurito, motivo por el cual nunca podrá insultar suficientemente la infamia de los tiempos y del diablo. Éste le ha dejado solamente migajillas de proporciones similares, de modo que ahora giran las migajas al rededor de pequeñas épocas, que todos describen de manera diversa: míseras épocas a la Salzmann o a la Campe[53], míseras épocas de prevenciones – éstas últimas revelan que la época deviene un puro y luminoso éter, desde el cual libremente se surten las formas estelares, en la eterna belleza del sol.

---

[53] Christian Gotthilf Salzmann (1744-1811), educador y teórico de la pedagogía. Joahim Heinrich von Campe (1746-1818), escritor y pedagogo. Campe fue preceptor de los hermanos Humbolt.